



MAPUGUAQUÉN

Documentary Design

Philine y Pablo se conocieron en Valencia, cuando él hacía su primer intercambio de diseño, son pareja desde hace 9 años, tienen su estudio en Berlín, donde viven desde 2010. Él es chileno, diseñador y fotógrafo; ella, alemana, audiovisual, con estudios en antropología, y fueron una de las dos menciones honoríficas otorgadas del Salón Satellite Award. Ambos sumaron sus ganas y experiencia realizando proyectos como el documental interactivo Aysén Profundo, en el que buscan rescatar las tradiciones artesanales de esa región. De ahí el nombre del estudio. "El diseño que me interesaba hacer era documental, que respondiera al entorno en donde nace, hablando el idioma del lugar, utilizando su capacidad productiva, más sus materias primas", explica Pablo, que presentó en Milán Mapuguaquén, en mapudun-gún, 'el sonido de la Tierra'.

¿De dónde nace la idea de Mapuguaquén?

Surgió como una inquietud y observación que recayó en una forma de afrontar los proyectos. Me llamaba mucho la atención en la universidad que muchos hacíamos diseños que era imposible desarrollar en Chile, es decir, se diseñaba para una industria inexistente y seguíamos las tendencias del diseño mundial sin fijarnos dónde teníamos los pies puestos o para dónde nos iban a llevar esas decisiones y esfuerzos, un poco como imitar un acento para parecer lo que no éramos. Eso me hizo cuestionarme: ¿existe el diseño chileno o latinoamericano, que se vea y reconozca como tal, sin necesidad de conocer su procedencia? Existe una identidad material que sea realmente nuestra? ¿Cuál es nuestro propio acento, dónde nace? Y la respuesta fue: en las manos de nuestros artesanos, de quienes hacen industria sus propias manos.

Cuéntanos de esta fusión de arcilla, una materialidad tan 'artesanal', con parlantes, algo más bien tecnológico.

Tenía muy claro que solo una fusión o contraste podría generar un buen resultado al trabajar con esta estética tradicional y materialidad local. Por eso me enfoqué en un producto que generara un puente entre dos mundos, donde tradición ancestral y soluciones a necesidades actuales pudiesen convivir, mezclando uno de los oficios más antiguos de la humanidad con alta tecnología. Dentro de esa lógica nace Mapuguaquén. La greda es tierra, eso era fácil: Mapu, y ruido o estruendo es Guaquén, así que de ahí salió el nombre que interpreto como 'el sonido de la Tierra'. ☉

